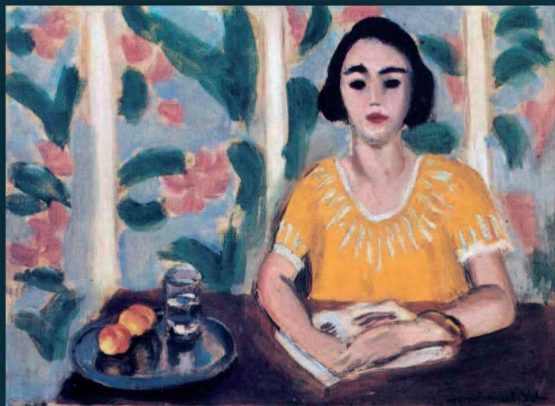


COLECCIÓN
ILUMINACIONES
POESÍA



UN AMOR DOMÉSTICO Y OSCURO



INÉS LEGARRETA



Legarreta, Inés

Un amor doméstico y oscuro / Inés Legarreta. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2019.

64 p. ; 20 x 14 cm. - (Iluminaciones / Díaz Mindurry, Liliana)

ISBN 978-987-4952-05-9

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

FEBRERO 2019

Diseño de tapa: Florencia Biondo

Cuadro de tapa: Henri Émile Benoît Matisse, *Mujer leyendo*.

Contacto con la autora: marineslega@gmail.com

Ediciones Ruinas Circulares

Directora: Patricia Bence Castilla

Aguirre 741 - 7º B

(1414) Buenos Aires

E-mail: info@ruinascirculares.com

www.ruinascirculares.com

INÉS LEGARRETA

UN AMOR DOMÉSTICO Y OSCURO



Ediciones Ruinas Circulares

Con amor

A mi marido Enrique

A mis hijos Nicolás, Juan Enrique y Josefina

A mis nueras Mariana y Josefina

A mi yerno Juan José

A mis nietos Catalina, Bautista, Justina, Juan Ignacio,

Lorenzo y Benjamín.

INTERIORES

El hombre se parecía a sí mismo, sólo que un poco más,
su rostro luminoso, su silencio profundo como si fuera
inevitable,
pero la mujer parecía
de una especie totalmente diferente a la de una hora atrás,
una grulla o una garza, la mirada
en carne viva, parecía loca de felicidad.

Sharon Olds

“Los esposos se despiertan en el espejo del hotel”
 (“La materia de este mundo”)

I

He escrito varios poemas
ninguno llega a decir de mamá
la luz de una lámpara de acero con cuerpo
de serpiente volcada directa
sobre la camisa o los ojales
la aguja y el hilo iban y venían
con firmeza mamá repasaba
esa es la palabra
los botones/ el brillo de los cuellos/ los puños:
la blancura era una de sus obsesiones
y la perfección de la caída
de un vestido tapado bata pañuelo de seda
siempre el perfume con ella
en el escote y en el pelo ondulado de joven
en los cajones de los placares y en cuanto importaba
simple y natural
su elegante indiferencia
a casi todo
a nosotros sus hijos
le costaba prestarnos atención
si no era para señalar una mancha o un deber
o ponernos en la fila de lo que había que corregir
sin embargo
no me ha dejado
más marcas que una madre amorosa
de ésas que hacen el pan con sus manos y te arrojan

todas las noches
cuántos hermosos poemas y versos
que me son ajenos (y les serán a mis hijos)
pero no me desvela
la idea
porque igualmente
siempre quedamos los hijos
haciendo cuentas y ensayos
preguntas

mamá era bella refinada estética
yo la mayor parte del tiempo no la vi.

VIII

Estás herida -me dijo-
y de sus manos se abrió la misericordia
fue tan extraño
él está siempre en el barro revolviendo basura
no busca belleza
para escribir
encuentra en la fealdad
versos
pero en aquel momento
sentados a la mesa de un café
fuimos ángeles.

XII

Pongo fotos
de mi cara y mi cuerpo presentes
como si fueran de otra
persona:
era
de una línea clásica la cara
pero sensual
la que yo miraba
nada o poco queda de ella
sin embargo
veo
cuanto es forma perdida contorno silueta
y me instalo
sin comodidad en la idea: a qué aspirar tanto espejo luminoso
si como escribió el Maestro Quevedo
ahí está
el tiempo que “ni vuelve ni tropieza”.

XIII

No sé qué hacer con un hombre
desesperado
su amor pálido me saca de las casillas
anda entre las ruinas y se ríe y llora
pero cada tanto
deja caer
perlas
y yo amo las perlas.

XVI

A mi hermano Oscar Luis.

In memoriam

Mi hermano quiso quedarse a orillas del río Juramento
que arrojaron sus cenizas en el paraje donde pescaba
con la botella de whisky la coca y los amigos
lejos

pero lejos de dónde
me pregunto

no hay eucaliptus ni paraísos ni sauces
no es el paisaje de la pampa no tiene el verde ni la extensión
recuerdo fotos de cuando éramos chicos pescando en el Salado
una tarde con los primos y los amigos del barrio
tan lejano todo ahora como el río Juramento en Salta
o la alegría

¿qué es lejos?

¿cuál es la medida para lejos y cerca?

no hay patria si no se la elige.

XVIII

Anoche
la tormenta feroz
golpeaba ventanas y puertas
corrí
a cerrarlas
una mujer dando vueltas por la casa
descalza y en camisón
otro remolino
incomprensible
que al fin
miró la lluvia anegar el patio y los canteros
como un mar doméstico y oscuro
como el fin del mundo.

ENTREACTO

Ojalá
fuéramos
esta única noche

un cielo de estrellas.

EXTERIORES

Con amor

A Silvia Hacha, por la vida compartida
en amistad

Quizás sólo la ruina podría dar
la medida exacta, como la muerte está,
en la balanza con el nacimiento,
y la ignorancia con el amor.

Sharon Olds

("No sé nada")

"La materia de este mundo"

I

Todo se vino abajo: los amores los amigos la familia
todo se derrumbó de un día para otro como si no
hubiese habido un largo sostenido solapado
proceso de destrucción
pero claro
nos hacíamos los distraídos
se puede
porque estas demoliciones
no son
como las naturales: terremotos, sismos, tsunamis
imposible mirar de chanfle: las benditas te arrancan de una vez
y de cuajo
éstas en cambio
proceden
lentas paulatinas
humedad y corrosión de las palabras/ ladinos y mendaces
los hechos que de tan
cotidianos
parecen el pan de cada día
para almorzar veneno cenar hambre
y uno
pone la mesa
tranquilo.

Lo mejor
es
tirar la casa abajo
con sus muebles encantos y miserias
para edificar
otra casa
con nuevos muebles encantos y miserias.

IX

No sé

no sé

hay tantos poetas

iguales a mí

murmurando

hay tantos poetas

diciéndose a sí mismos

la palabra mía

pero es un papel no la eternidad

ojo con los gerundios están prohibidos

y los adverbios

malamente llenamos los espacios

y así

construimos

la banalidad

cada día

pero segura la muerte

nos espera

entonces por qué no.

XIV

No había estrellas en el cielo yo las pisaba A cada paso
crac crac
como si fueran ranas
pero eran estrellas
las que abiertas a la noche decían
-murmullo insistente de animalitos cantores-
estos cristales rotos no son desgracia
quién sabe por qué ni a quién
verás
reunidos los pedazos
oscuros ya de luz
ciego
Narciso.

Nada de lo que había sido
ganancia
ninguna de las utilidades de los ojos la boca
el escote de los veranos
quedó en pie
ni siquiera de refilón ni siquiera de lejos
aquello desprendido
de algunas sábanas o del caminar lento
deseo

nada más irreal
pero seguro
que lo transformado
en volumen
sentido común
pesadez

serían convenientes
cruces de plata balas
telas negras
sombras para amortiguar
el reflejo
aún.

XVI

Cuando leo lo que algunos poetas han escrito
sobre la salvaje belleza del mundo
las palabras dispuestas de tal manera
(orfebrería lúcida/ desnuda)
que te hacen decir de inmediato: esto es maravilloso
y en realidad
están hablando en perfecta desolación/
como si fueran ellos mismos
juguetes envueltos en celofán
polvoriento y vitrinas cerradas
por la acostumbrada sinrazón de la historia
como si fueran bandadas de pájaros
hacia el fondo oscuro del mar
pero no hay engaño
ni en el primer verso/ ni en el segundo/
ni en los siguientes/ tampoco en el oído
que te lleva por el páramo la pampa y la autopista
donde un hombre una mujer un niño
ninguno de ellos gran cosa/ comunes/ de todos los días
y en todas partes: Chivilcoy, Praga, Santa Fe, Dolores,
Nueva York

entre derrumbes y calles/ cloacas y jardines/
numerarios
felices
desdichados/ enamorados
caminan/ el tiempo
interrumpen
tu día
¿qué hora es?
¿el sol?
porque no te lo esperabas: la luna así de redonda
una lagrimita en los tachos de basura
agua limpia corriendo entre las piedras
sed

Cuando leo lo que algunos poetas han escrito
sobre la belleza del mundo
dejo de escribir.

ÍNDICE

INTERIORES

página 9 a página 33

ENTREACTO

página 37

EXTERIORES

página 39 a página 59

*Ediciones Ruinas Circulares
Título*

Un amor doméstico y oscuro

(poesía)

Se terminó de imprimir en
BENGRAF
AGUIRRE 741- Bs. As. - Argentina
en el mes de FEBRERO 2019





XVIII

anoche
la tormenta feroz
golpeaba ventanas y puertas
corrí
a cerrarlas

una mujer dando vueltas por la casa
descalza y en camisón
otro remolino
incomprensible
que al fin
miró la lluvia anegar el patio y los canteros
como un mar doméstico y oscuro
como el fin del mundo.

LL

